

A

ntonio Gamoneda



Bibliografía poética: Antonio Gamoneda (Oviedo, España, 1931), ha publicado los libros de poesía: Sublevación Inmóvil (1960), Descripción de la mentira (1977), León de la mirada, (1979), Blues castellano, (1982), Lápidas, (1986), Edad : (poesía 1947-1986), (1987), Libro del frío, (1992), Sección de la memoria, (1993), Poemas, (1996), Cuaderno de octubre (1997), Pavana impura, (2000), Sólo luz: antología poética, (2000), Arden las pérdidas, (2003), La voz de Antonio Gamoneda (2004), Reescritura, (2004), Cecilia. (2004), Esta luz: poesía reunida : (1947-2004), (2004). Además es autor de libros de prosa y ensayo.

Libertad en la cama

Todos los días salgo de la cama
y digo adiós a mi compañera.
Vena: cuando me pongo
los pantalones,
me quito
la
libertad.
Cuando llega la noche, otra vez
vuelvo a la cama y duermo.
A veces sueño que me llevan con las manos atadas,
pero entonces me despierto y siento la oscuridad,
y, con el mismo valor, el cuerpo de mi mujer y el mío.

Un ángel gótico

Inmóvil, claramente
inhumano en la
pura catedral
vive un ángel.
Un ángel no tiene ojos.
Un ángel no tiene sangre.
Él no vive en la vida, él no vive
en la muerte, él está
vivo en la belleza.

Verano 1966

Cuando me extiendo junto al mar,
existe el agua y su palpitación
y un cielo azul cuya profundidad
es demasiado grande para mí.
Sentir el mar, su lentitud viviente,
es la magnificencia y el olvido,
pero sentir la vida de los camaradas
en ser el camarada de uno mismo.
El cielo inmóvil tiene su razón, lo sé,
pero la razón que hay en nosotros
existirá aún cuando este cielo
hay sido borrado por el viento y el frío.

Estar en ti

Yo no entro en ti para que tú te pierdas
bajo la fuerza de mi amor;
yo no entro en ti para perderme
en tu existencia ni en la mía;
yo te amo y actúo en tu corazón
para vivir con tu naturaleza,
para que tú te extiendas en mi vida.
Ni tú ni yo. Ni tú ni yo.
Ni tus cabellos esparcidos aunque los amo tanto.
Sólo esta oscura compañía. Ahora
siento la libertad. Esparce
tus cabellos. Esparce tus cabellos.

Nieve

Retrocede, combate
hacia atrás, corazón mío.
Cíñete al amor, queda
activo en cuerpos, en
materiales amantes.
Olvida la nieve, vive
con los tuyos, desciende
a la temura. Este
es tu país.
¡Oh la sed, oh la sed!
¿Por qué este mismo fuego
me empuja hacia la nieve?
Subir, subir al agua
eterna donde viven
la claridad y el frío.
Un sueño: Cumbre inmóvil.
Nada y luz. Nadie, nadie.
Oh Dios, si sólo un pájaro
me visitase en esta
región de libertad.
Atrás, puros espacios,
belleza inhabitable.
vuelva la sed a su
origen en el fuego.

(Sacudí la ceniza de mis párpados).

Sacudí la ceniza de mis párpados.
Busqué la luz en el interior de la noche y, sí, se abrió en
mí una esfera de luz. Era como ser y no ser.
Descansé de mí mismo
hasta sentir que mis venas se vaciaban en la luz
y que las sombras giraban hasta crear el día.
Me acerqué a las materias visitadas por cuchillos, a las
que gritan hasta despertar el corazón
y aún sentí la pulsación del hierro y la pasión de las
máquinas enloquecidas en la inmovilidad.
En la pausa mortal, una vez más,
pasaron suavemente sobre mis manos.

Antonio Gamoneda es una figura muy importante de la literatura. Su obra, de una fuerza excepcional, ha sido reconocida tardíamente como una de las grandes voces de la poesía española actual. Aunque cronológicamente podría pertenecer a la generación de los cincuenta, su obra ha permanecido aislada de cualquier tendencia poética. Ha sido nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de León. Ha recibido entre otros, el Premio Castilla y León de las Letras en 1985, el Premio Nacional de Poesía en 1986 por "Edad" y el premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana XV Edición por el conjunto de su obra. Además fue nominado al Premio Europa 1993 por su "Libro del frío". Acaba de ganar el Premio Miguel de Cervantes, el más importante premio de las letras hispanas.